

## **Traducción Martiana: fuente de una Cultura General Integral**

**Autores: Lic. Yinmia Reyes Blanco; Lic. Aymeé Iglesias Hernández**

**Centro de procedencia: Instituto Superior Pedagógico "Rafael María de Mendive"**

**E-mail yinmia@isppr.rimed.cu y aymee@isppr.rimed.cu**

### **Resumen:**

El artículo Traducción Martiana: Fuente de una Cultura General Integral pretende vincular los trabajos de traducción realizados por José Martí con nuestra concepción de formación de una cultura general integral en nuestro pueblo, basados en el conocimiento de la historia de todos los pueblos del mundo y fundamentalmente de América Latina. Sus obras traducidas son fuente de cultura y de riqueza que nos han ayudado desde hace muchos años en la educación de nuestras generaciones; sin embargo falta mucho por conocer sobre la traducción martiana y sobre todo, darle la importancia que posee en nuestra batalla de ideas y la formación de un pueblo culto y libre. Enfatiza en la riqueza del pensamiento martiano y en cómo ha servido de haz de luz y ejemplo a nuestra Revolución en estos tiempos tan convulsos.

### **Abstract:**

The article Martí's Translation: Source of General Integral Culture pretends to link the works of translation carried out by José Martí with our conception of formation of an integral general culture in our people, based on the knowledge of the history of all the peoples of the world and especially of Latin America. His translated works are a source of culture and of wealth that have helped us for many years in the education of our generations, however there is a lot to know about the Martí's translation and mainly, to give them the so transcendent importance that it possesses in our battle of ideas and the formation of a cultivated and free people. It emphasizes on the richness of Martí's thoughts and in the way it has served us as a ray of light and as an example to our Revolution in these so convulsed times.

## **Traducción Martiana: Fuente de una Cultura General Integral**

El trabajo con las lecturas martianas se ha tornado común por estos días dado el 150 aniversario de su natalicio en La Habana y a la vigencia de su pensamiento en el nuevo, ya no tan nuevo, proceso de la batalla de ideas, y en la formación de una cultura general integral, fundamentada en una concepción científica de la educación en nuestra sociedad. Sin embargo, hay facetas en la vida de nuestro héroe nacional que no por poco conocidas o divulgadas, dejan de ser una de las más logradas, interesantes y a consideración de Roberto Fernández Retamar (1973), una de las que más aportó al desarrollo cultural latinoamericano: la traducción.

Pretendemos vincular los trabajos de traducción realizados por José Martí con nuestra concepción de formación de una cultura general integral en nuestro pueblo, basados en el conocimiento de la historia de todos los pueblos del mundo y fundamentalmente de América Latina. Además, intenta demostrar que sus obras traducidas son fuente de cultura y de riqueza que nos han ayudado desde hace muchos años en la educación de nuestras generaciones, sin embargo falta mucho por conocer sobre la traducción martiana y sobre todo, por darle la importancia que posee en nuestra batalla de ideas y la formación de un pueblo culto y libre.

José Julián Martí Pérez fue conocedor del idioma español, por excelencia y procedencia, del inglés, por circunstancias adversas y como consecuencia además de su lucha por la independencia de Cuba, del latín, del griego, del francés, y alemán, entre otros, por poseer una vasta gama de conocimientos en función de la enseñanza y aprendizajes personal y colectivo, supo captar la idiosincrasia de otros pueblos y utilizarla en bien del suyo propio, denominando como "propio" lo que le pertenece a la América toda, "desde el Río Bravo hasta la Patagonia".

Para tener un espectro más amplio de la labor martiana, debemos dar una mirada a la gran obra traducida por nuestro Héroe Nacional durante tantos años de trabajo y esfuerzo. Esta obra que está llena de riqueza y de amor, que profundiza en las raíces de los pueblos y que bebe de su savia misma, que concentra, en un cúmulo (nunca antes imaginable) de palabras e ideas, los más grandes y prolíferos pensamientos de este hombre, que resumía en sí el pensamiento de muchos buenos hombres del mundo.

Teniendo en cuenta la definición que Paz diera, "las creaciones literarias constituyen la mitad del acervo cultural del mundo porque una parte importante de las letras de un país son traducciones o han bebido de esas fuentes." Citado en Arencibia Rodríguez, (2000). Por lo tanto, la cultura literaria de ningún país se sustenta solamente en el conocimiento y difusión de la obra de sus creadores nacionales, clásicos y modernos, ni se basta a sí misma, ni puede encerrarse en sí misma.

## **I. Papel de la traducción.**

Pese a que la traducción, decía Octavio Paz, "es una función especializada de la literatura" no se ha adquirido gran conciencia todavía de su alcance; no cuenta como actividad en la historia entendida como historiografía y se suele tachar de quehacer "menor" o "subsidiario" pasándose por alto que, entre otros muchos servicios que ha prestado al Hombre, está el haber contribuido a lo largo de la Historia a integrar y universalizar lo humano; vale decir, a concientizar a la humanidad de su pertenencia común. Arencibia Rodríguez (op. cit.).

Los clásicos antiguos no representarían lo que representan en nuestro universo cultural, si los clásicos modernos no les hubieran tendido un puente hacia la modernidad, impensados y transpensados, como diría Martí. La formación cultural de ningún país o comunidad lingüística se basta a sí mismo, ni se agota en los clásicos modernos propios sin incorporar lo que la traducción ha importado y universalizado en términos de ingredientes claves en nuestra vivencia del mundo.

Debido a la gran cantidad de información que en estos momentos se encuentra distribuida por el mundo, a la globalización de los medios de comunicación, así como de diversos sistemas de enseñanza, y dadas las características sociales y económicas de nuestro sistema socialista, marcadamente diferente al del resto del mundo, se va haciendo evidentemente necesaria la presencia de una cantidad de traducciones tanto desde los originales, como desde otras fuentes que nos hubieran tendido un puente hacia la modernidad. Cada año, con la celebración de la Feria Internacional del Libro, se dan a conocer muchos ejemplares que son el resultado de diversas traducciones realizadas con el objetivo de dotar de elementos culturales a todo un pueblo, a través de la incentivación del hábito de la lectura. Es por ello que la Revolución ha puesto todo su empeño y esfuerzo en lograr la formación de una personalidad en nuestros menores que esté en correspondencia con los tiempos que corren.

La labor del traductor no es nada fácil. Somos conscientes de que cada día, con el avance de la comunicación y, como resultado, de los medios masivos de difusión, le impregna a esta actividad un carácter mucho más dinámico y necesario. Cada vez que pensamos, le colocamos una nueva idea a las ya pensadas y se nos hacen más visibles elementos contextuales y descriptivos que ayudan con la comprensión crítica de los textos. Como dijera el maestro: "Traducir es transcribir de un idioma a otro. Yo creo más, yo creo que traducir es transpensar" (Martí, 1875). Cuando se traduce se debe poner en función de nuestro trabajo todo el bagaje socio-histórico-cultural que poseemos y así es como llegamos a entender que Martí fue simplemente un sabio intelectual y que se puso en el contexto de todos y cada uno de los autores, y de sus obras, que tradujo.

## **II. Consideraciones martianas para elegir las obras a traducir.**

Martí realizó gran cantidad de traducciones y trabajó en el periodismo por variadas razones, desde para ganarse la vida, hasta para darle mayor cobertura a la literatura tanto americana como desde otros continentes. Su obra, a consideración de nuestro Comandante en Jefe, de cualquier manera, estuvo, ha estado y estará, "en función de la utilidad para el pueblo, en función de lo que aporten al hombre, en función de lo que aporten a la reivindicación del hombre, a la liberación del hombre, a la felicidad del hombre." Fernández Retamar, (op. cit.)

En carta a María Mantilla desde Cabo Haitiano, el 9 de abril del año 1895, escribiría pidiéndole la realización de una tarea, traducir un libro "... es L'Histoire Générale, un libro muy corto, donde está muy bien contada, y en un lenguaje fácil y limpio, toda la historia del mundo, (...) yo quiero que tu traduzcas (...) una página por día; pero traducida de modo que la entiendas, y de que puedan entender los demás, (...) a la vez que te sirva, (...) para entender (...) el movimiento del mundo, y poderlo enseñar." Y continúa diciéndole que "la traducción ha de ser natural, para que parezca como si el libro hubiese sido escrito en la lengua a que lo traduces, que en eso se conocen las buenas traducciones."

Martí como portador de una metodología innata, que vio la luz a partir de su experiencia como estudioso de las lenguas, no sólo expone sus recomendaciones para abordar la traducción desde el punto de vista lingüístico, sino que también se refiere a aspectos de forma, de presentación, de criterios de edición, de todo cuanto un traductor de oficio tiene que tener en cuenta para presentar a su empleador un trabajo por el que recibe un pago. (T. 20. pp. 217-218). No era la primera vez que observaba la penuria de buenas obras didácticas traducidas al castellano.

Martí no elige cualquier relato ni cualquier autor. Nunca lo hacía. Por el contrario, hace patente que a la hora de juzgar la sustancia y la inminencia de la creación literaria, prefiere aquellas obras en que las realidades de la vida con su carga de aciertos y escollos, no queden encubiertas ni edulcoradas tras los prodigios de la ficción, sino que afinquen valores de mayor perdurabilidad, que no tan perecederos y efímeros como los que transmitían muchas de las realizaciones llamadas "consagradas" en este género.

Como buen maestro, jamás perdía de vista su misión formadora, ni se apartaba de su vocación humanista y por eso, se fija en autores en los que reconoce, por el contenido de los cuentos que compilan, un intento de transmitir también los valores de la cultura universal. Procurar, a la par, que el impacto de las imágenes que utilizan y el de los sucesos que narran, alcancen un efecto positivo en el juicio y la fantasía de sus jóvenes lectores, en lugar de transmitirles meramente una visión tan artificial como viciosa y torcida de la realidad. Arencibia, (op. cit.)

### **III. Las traducciones martianas.**

En libro publicado por la Editorial Hermanos Loynaz en el año 2000, y Premio Nacional Ensayo Dulce María Loynaz en 1998, la Doctora en Filosofía y Letras Lourdes Arencibia Rodríguez, miembro de la UNEAC y de la Sociedad Cubana de Traductores e Intérpretes, ha realizado un acercamiento a la obra martiana desde el punto de vista lingüístico, profundizando en las particularidades de su traducción definida como : clara y evidentemente profunda, llevada desde adentro, sus raíces, hacia fuera, y viceversa. Además, ofrece un listado de obras que fueron traducidas por el maestro con esa magia y destreza, y que aparecen en sus más conocidas publicaciones, incluyendo entre estas la que con mayor amor y cariño realizó para los niños de América La Edad de Oro.

Las traducciones martianas movilizaron una forma peculiar de comunicación interlingüística para transmitir los valores inminentes de la cultura universal con un sentido humanista. Nuestro José Martí realizó trabajos de traducción en obras del inglés al español, por ejemplo: Los Dos Principes de Helen Hunt Jackson, Adios de Ralph Waldo Emerson, Anabel Lee de Edgar Allan Poe, No Siempre es Mayo de Henry W. Longfellow, Lala Rookh de Thomas Moore, Los Dos Ruiseñores de Hans Christian Andersen, Ramona de Helen Hunt Jackson, entre algunas otras.

La primera traducción directa la realiza Martí en España siendo todavía muy joven. Se trata de un contrato "lleno de voces técnicas y extrañas" que, al parecer llevó del inglés al español. Por su "bellaca traducción"(T. 22 p. 285) recibió una paga de ocho pesos. Trabajos más profundos y fidedignos son los que hizo para la casa editorial Appleton y Cía. de Nueva York, de tres obras de carácter histórico - didáctico del inglés al español si bien, al decir de algunos autores: "aunque esas traducciones resaltan por la limpieza del lenguaje y por el esmero con que fueron escritas, Martí nunca estuvo satisfecho con ellas".

Por un fragmento del propio Martí escrito allá por 1882, sabemos que a los 13 años intentó hacer una traducción de Hamlet, de Shakespeare, cuando aún era estudiante de inglés. Como sus conocimientos de esa lengua por entonces no le alcanzaban para acometer tamaña empresa, tuvo que contentarse con traducir A Mystery de Lord Byron. (Arencibia, op. cit.).

En la traducción realizada por Martí de la novela de Helen Hunt Jackson, Ramona, se descubre una marcada intención de dar a conocer a todos sus lectores de la llamada Guerra de Rapiña, que no fue más que aquella entre los Estados Unidos y México, que le costó a este último la mitad de su territorio vendido a un precio absurdo, y que le dio el nombre a los que hoy, y desde hace mucho tiempo, llamamos chicanos.

Esta novela no es la única que muestra parte de la historia de América y del mundo, hay muchas otras obras traducidas que profundizan en la explotación y la esclavitud de los hombres, obras que reflejan lo degradante de una sociedad atada de pies y manos, como por ejemplo los poemas Los Dos Príncipes de H. H. Jackson y de Annabel Lee de Edgar Allan Poe, así como su propio documento de defensa al pueblo cubano y latinoamericano Vindicación de Cuba donde utiliza diferentes fuentes de información.

Hizo traducciones en obras del francés al español, por ejemplo: Canción de Auguste Vacquerie, La Rima de Augusto de Armas, Mis Hijos de Víctor Hugo, Meñique Edouard de Laboulaye, y Un Idilio de Pascua de André Théuriet. Además, hizo otras traducciones del latín y del griego al español, sin contar algunas otras de las cuales todavía se desconoce su fuente e idioma.

Cuando José Martí se refirió a la traducción de la obra de Víctor Hugo Mes fils, dijo: "El deber del traductor es conservar su propio idioma, y aquí es imposible, aquí es torpe, aquí es profanar. Víctor Hugo no escribe en francés: no puede traducírsele en español. Víctor Hugo escribe en Víctor Hugo: ¡qué cosa tan difícil traducirlo! Yo anhelo escribir con toda la clara limpieza, y elegancia sabrosa, y giros gallardos del idioma español; pero cuando hay una inteligencia que va más allá de los idiomas, yo me voy tras ella, y bebo de ella, y si para traducirla he de afrancesarme, me olvido, me domino, la amo y me afranceso." José Martí (1975).

Podría pensarse que José Martí, traductor, se desempeñó fundamentalmente con textos literarios. En realidad la producción martiana de textos no literarios traducidos, o sea, de carácter general y utilitario es muy superior, comparada con la producción de traducciones puramente literarias.

#### **IV. Aportes de la obra martiana y su efecto en la Educación de las nuevas generaciones.**

Martí es uno de los primeros autores, que sepamos, en destacar en su periodismo, expresa y reiteradamente, el tema de la cultura de masas y del esparcimiento colectivo. En efecto, cualquier lectura atenta de sus propuestas, extrae, sin dificultades, la enseñanza de que tanto puede enriquecer el estímulo y el intelecto del individuo, (...) Arcencibia Rodríguez, (op. cit.) La obra martiana nos ha hecho conocedores de la cultura y la historia de los pueblos de América y de los demás continentes, y ha mantenido una posición firme y desarrolladora, de la misma manera que ha fomentado la lectura y servido de ejemplo para las nuevas generaciones de lectores, maestros y traductores. Es una fuente inagotable de conocimientos y de amor, recurso que no se agota hasta que el hombre lo quiera, solo que este es cada vez más atemporal y universal.

A las nuevas generaciones debemos educarlas en el amor a nuestra rica historia, porque la historia es la memoria de los pueblos y la sabia de la que se alimentan sus hombres. "Nuestra cultura es la trinchera contra los intentos homogeinizadores de la globalización neoliberal que pretende imponer su sistema de valores, sus puntos de vista y sus apetencias consumistas insaciables a todo el planeta." Lagar Quintero, (1999).

El valor de la libertad se aferró a las cimientes del Maestro y fue un acérrimo defensor de las batallas de ideas, recordemos cuando dijo que "trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras". Vivió la esclavitud en carne propia, "Un pueblo de hombres educados será

siempre un pueblo de hombres libres. La educación es el único modo de salvarse de la esclavitud." Para Martí no había, ni la hay, libertad más grande que la libertad de pensamiento, la que depende de la educación de los hombres: "Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida." Martí, (1883).

Se ha aferrado en nuestro pueblo la idea, señalada por nuestro líder, de que sin cultura y educación no hay revolución posible. Si después de tantos años de lucha por mantener nuestras conquistas no luchamos por nuestros ideales martianos, no tomamos lo mejor de su obra y lo ponemos en función y beneficio de nuestras nuevas generaciones, no vinculamos el estudio y con el trabajo, no enseñamos sobre bases científicas, no cuidamos de nuestra cultura y la enriquecemos, y no protegemos nuestro patrimonio natural y cultural, entonces estaremos perdiendo las ideas del maestro, la obra de la Revolución Cubana y la posibilidad de vivir siempre independientes y soberanos. "... la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propaganda de la cultura." (Martí, 1886).

#### **V. Impacto de la obra martiana en la batalla de ideas. Influencia del Martí traductor en estudiantes de lenguas.**

De Martí aprendimos, el infinito valor y las fuerzas de sus ideas, los principios éticos, su inspirador patriotismo y un elevado concepto del honor y de la dignidad humana como nadie nos hubiera podido enseñar jamás. (Castro Ruz, op. cit.) "Si en algo hemos sabido honrar al Héroe es haber demostrado que un país pequeño y pobre, aún cometiendo muchos inevitables errores del aprendizaje, puede hacer mucho con muy poco, sobre todo, en el campo de la cultura". Castro Ruz, (2003).

Tenemos todavía muchas cosas que aprender del maestro, no será sin el estudio de su obra que lo aprendamos. Sus obras traducidas tienen mucha riqueza y nos pueden ayudar a mantenernos siendo, sino el más, uno de los pueblos más cultos del mundo. El mayor monumento de los cubanos a su memoria es haber sabido construir y defender esta trinchera para que nadie pudiera caer con una fuerza más sobre los pueblos de América y del mundo, dijo el Comandante en Jefe Fidel Castro, al clausurar el 29 de enero del 2003, la Conferencia Internacional Por el equilibrio del mundo, desarrollada en homenaje al aniversario 150 del natalicio de José Martí en La Habana.

Más allá de Cuba, ¿qué recibió de él el mundo? Un ejemplo excepcional de creador y humanista digno de recordarse a lo largo de los siglos. ¿Por quienes y por qué? Por los mismos que hoy luchan y los que mañana lucharán por los mismos sueños y esperanzas de salvar al mundo, y porque quiso el azar que hoy la humanidad perciba sobre ella y tome conciencia de los riesgos que él previó y advirtió con su visión profunda y su genial talento.

El estudio de la obra martiana ha formado generaciones en nuestro país, su ejemplo y legados han servido de sendero "por la luz de la verdad". Es por eso que Martí representa para los jóvenes del mundo y de Cuba un líder natural, consejero y amigo, que nos guía en la concepción de un mundo más humano y feliz. Para el estudiante de lenguas el estudio de las obras de traducción martianas constituye un elemento de gran potencial comparativo y, aunque el maestro como traductor no ha escapado al fenómeno de desestimación ante su papel mediador entre culturas a través de la traducción, este continúa constituyendo un campo de estudio muy poco investigado de manera integral, por lo que debemos profundizar en su quehacer como lingüista y valorar la calidad de su obra para tomarla y aprovecharla en toda su extensión. La posibilidad de realizar estudios sobre las lenguas nos permite establecer comparaciones con mayor claridad.

"Hombre que no conoce la lengua del país en que vive, es hombre desarmado" "Una lengua no debe estudiarse por ella misma, sino por lo que hay escrito en ella. Porque, como lengua en sí, no es más que una prueba con cada idioma repetido, de la aptitud del hombre para dar nombre a los objetos, sensaciones e imaginaciones, y para combinar después con música (armonías) y proporción las palabras que crea. Para aprender este simple hecho, no hay que estudiar una sola lengua, puesto que la nueva existencia de lenguas diversas lo va probando.

Si reglas tiene una lengua, reglas tiene otra: y quien haya estudiado griego y latín, no se atreverá a decir que son lenguas más regulares que las que ahora hablamos, ni que obliguen a mayor atención, comparación y deducción que el estudio de las lenguas modernas. (T. 22 p, 276).

Los trabajos de traducción realizados por José Martí mantienen una estrecha relación con nuestra concepción de formación de una cultura general integral, basados en el conocimiento de la historia de todos los pueblos del mundo y fundamentalmente de América Latina. Sus obras traducidas son fuente de cultura y de riqueza que nos han ayudado desde hace muchos años en la educación de nuestras generaciones, sin embargo falta mucho por conocer sobre la traducción martiana y sobre todo, por darle la importancia que posee en nuestra batalla de ideas y la formación de un pueblo culto y libre. Además, la riqueza del pensamiento martiano ha servido de haz de luz y ejemplo a nuestra Revolución.

No sería válido pensar en que la traducción martiana fuese mera trampa para cazar lectores o que fuese un medio de subsistencia únicamente, sino una labor sistemática y compleja. Sus obras traducidas de otros idiomas a su lengua materna son en realidad una contribución al desarrollo de la cultura Latinoamericana, al poner en cada uno de sus trabajos la palabra precisa para comunicar durante decenas de años a cientos de generaciones. Retamar (op. cit.) plantea, "Las traducciones de Martí fueron consideradas por muchos como secundarias o menores, en cambio (...) las colocó en un lugar primordial porque entendió, con razón, que así lo requería su pueblo." En ese postulado, como en otros tantos, tampoco se equivocó.

Cada día se descubre a un Martí único y, aunque conocido, espectro de luz nueva. Andamos en su obra como Nené Traviesa, buscando alcanzar la estrella azul. Quedamos, como otros han quedado y seguirán quedando, a la zaga de un hombre incomparable, su vigencia va más allá de cualquiera que fuere nuestro tiempo, va más allá de los tiempos futuros. Sus obras traducidas nos llevan a la comprensión de un mundo que va más allá de nuestro entorno y de nuestras posibilidades. Él nos ha dado la posibilidad de escudriñar en la vida de otros pueblos y nos ha dado las estrategias para que aprendamos a hacerlo por nosotros mismos. Pongamos en su traducción un mayor empeño por culturizarnos y culturizar a los que nos rodean. Hagamos del maestro un ejemplo de lingüista y no dejemos morir esa faceta de su obra.

### **Bibliografía:**

ARENCEBIA RODRIGUEZ, LOURDES. El Traductor Martí. Pinar del Río, Editorial Hermanos Loynaz, 2000.

CASTRO RUZ, FIDEL. La Historia me Absolverá. La Habana. Editado por la Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, 1973.

\_\_\_\_\_. Priódico Granma. La Habana. Enero del 2003.

EVDOKIMOVA, N. V. La Traducción de un Texto como Objeto Especial de Asimilación. La Educación Superior Contemporánea. (Cuba) 4:119-192, octubre – diciembre, 1981.

FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Curso de Superación para Maestros. Tabloide. Curso 2000/2001.

\_\_\_\_\_. Prólogo: Ramona.

JACKSON, HELEN H. 1830 – 1885. Ramona. (La Habana) Instituto Cubano del Libro. Editorial Arte y Literatura. Ediciones Huracán, 1975.

GONZÁLEZ MUÑIZ, EDUARDO. Algunas Consideraciones Acerca del Empleo de la Traducción en las Clases de Lengua Extranjera en el I.S.P.L.E. "Pablo Lafargue" (Ciudad de la Habana) 7:66-69, enero 1986.

LAGAR QUINTERO, ROBERTO. Educación y Desarrollo en el Caribe, Hacia una Política Educativa que Coadyuve a la Integración Caribeña. 1999. 119 h.

Tesis de Maestría (Master en Desarrollo Social Caribeño) Instituto Superior Pedagógico "Rafael Ma. de Mendive", Pinar del Río, 1999.

MAÑACH, JORGE. Si Martí Levantara la Cabeza. Bohemia. Edición Especial. La Habana. Enero, 2003.

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Un Pueblo Instruido Será Siempre Fuerte y Libre. (Fragmentos) Educación y Nacionalidad (La Habana) 24:92-93, enero- marzo 1977.

\_\_\_\_\_. Así Queremos que los Niños de América Sean. Educación (La Habana) 22: 92-94, julio - septiembre 1976.

\_\_\_\_\_. Cartas a María Mantilla. Educación (La Habana) 16:85-88, enero - marzo 1975.

\_\_\_\_\_. Educación Científica. Educación (La Habana) 11:89-91, octubre- diciembre 1973.

\_\_\_\_\_. La Edad de Oro. (La Habana) Instituto Cubano del Libro. Editorial Gente Nueva 1972.

\_\_\_\_\_. Tr. Ramona.

JACKSON, HELEN H. 1830 - 1885. Ramona. (La Habana) Instituto Cubano del Libro. Editorial Arte y Literatura. Ediciones Huracán, 1975.

VALDÉS GALARRAGA, RAMIRO. Diccionario del Pensamiento Martiano. (La Habana) Instituto Cubano del Libro. Editorial Ciencias Sociales. 2002.